

**Bosquejos de los mensajes  
de la conferencia del Día del trabajo  
del 2 al 4 de septiembre del 2022**

**TEMA GENERAL: LA VENIDA DEL SEÑOR**

Mensaje uno

**Ser reconstituidos con el Cristo sanador  
en los postreros días con miras a Su venida**

Lectura bíblica: Mt. 16:18; Dn. 2:28; Mal. 2:7, 15-16; 3:1-3, 10; 4:2

- I. A fin de ser edificados para llegar a ser la novia de Cristo con miras a Su regreso, es necesario que veamos la visión de la historia divina en la historia humana, la cual nos muestra “lo que ha de acontecer en los postreros días”—Dn. 2:28; Mt. 16:18; Gn. 2:22; cfr. 11:4:**
- A. En Daniel 2 la historia humana está representada por una gran imagen humana, cuyas cuatro secciones corresponden respectivamente al Imperio babilónico, al Imperio medo-persa, al Imperio griego y al Imperio romano; los ejércitos de estos imperios fueron semejantes a langostas que vinieron a devastar y a consumir totalmente a Israel—Dn. 2:31-32; Jl. 1:4; cfr. 2:25.
  - B. Durante la era de la iglesia (la era de la historia intrínseca del misterio divino en la historia humana externa), Cristo edifica la iglesia para que sea Su novia, y regresará junto con Su novia vencedora, en calidad de piedra que hiere, para desmenuzar la totalidad del gobierno humano e introducir la era del dominio de Dios sobre toda la tierra—Gn. 2:22; Mt. 16:18; Dn. 2:34-35, 44-45; Ap. 17:14; 19:19; 11:15-17.
- II. Debemos ver la señal de la venida de Cristo y de la consumación de la era—Mt. 24:3, 14-15; Lc. 21:28-36:**
- A. El Señor profetizó que antes de que el anticristo haga un pacto de siete años con la nación de Israel en la consumación de la era presente, la nación de Israel sería restaurada—Mt. 21:19; 24:32-35; Dn. 9:27.
  - B. El anticristo quebrantará su pacto con Israel, y su ídolo será establecido en el templo de Dios al comienzo de la gran tribulación, la cual durará tres años y medio; esto indica que el templo tendrá que ser reedificado antes de que el Señor regrese—v. 27; 2 Ts. 2:3-4.
  - C. Antes de la gran tribulación, el evangelio del reino será predicado a toda la tierra habitada y los vencedores serán arrebatados, lo cual dejará la mayoría de los creyentes, aquellos que aún no hayan madurado, en la tierra para pasar por la gran tribulación—Ap. 12:5-6; 14:1, 4; Mt. 24:14-15, 40-41.
  - D. El misterio de la iniquidad está obrando hoy en día entre las naciones y en la sociedad humana; esta iniquidad culminará en el hombre de iniquidad, el anticristo—2 Ts. 2:3-10:
    - 1. El misterio de la iniquidad, el cual es el pecado que ha destronado a Dios (1 Jn. 3:4), es visto en la palabra de advertencia dada por el Señor en Isaías 5:20 —“¡Ay de los que llaman a lo malo bueno, / y a lo bueno malo; / que hacen de la luz tinieblas, / y de las tinieblas luz; / que ponen lo amargo por dulce, / y lo dulce por amargo!”—, esto indica que todos los mentirosos y todas las mentiras que prevalecen en el mundo maligno actual proceden del diablo, el mentiroso, el padre de los mentirosos (Jn. 8:44), aquel que “engaña a toda la tierra habitada” (Ap. 12:9).
    - 2. El anticristo será el poder mismo de Satanás, la corporificación de Satanás; él perseguirá y destruirá al pueblo de Dios, tanto a los judíos que temen a Dios como a los cristianos que creen en Cristo—Dn. 8:24; Ap. 12:17; 13:7.

3. Satanás se esfuerza por desgastar a los santos del Altísimo (Dn. 7:25; 2 Ti. 3:1); en estos postreros días estamos en la última parte de nuestra travesía (Mr. 6:45-52).
4. Satanás y el anticristo desean las almas de los hombres a fin de que les sirvan de instrumentos para las actividades que realizarán en la última era—Ap. 18:11-13; 2 Ti. 3:5; cfr. Zac. 12:1.

**III. El centro del libro de Malaquías es el Cristo sanador; Aquel que purifica y reconstituye a Su pueblo consigo mismo, con lo cual los sana al resplandecer como luz divina en todo su ser tripartito, a fin de hacerlos la obra maestra gloriosa del Dios Triuno, Su expresión única, para Su segunda venida—Mal. 4:2; 3:1-2; Éx. 15:22-27; Ap. 2:7; Ef. 2:10; 5:25-27:**

- A. En Su primera venida, Cristo era el Sol naciente para una era oscura; en Su segunda venida, Cristo regresará como Sol de justicia en Su reino—Lc. 1:78; Mal. 4:2; cfr. Mt. 17:1-8.
- B. “La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es sencillo, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas [...] Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor”—Lc. 11:34-36.
- C. Como Sol de justicia, Cristo es nuestro disfrute para que crezcamos en vida al ser disipadas las tinieblas, y para que seamos sanados en vida a medida al ser borradas nuestras injusticias—Jn. 1:4-5; 8:12; 2 Co. 4:6; Hch. 26:18.
- D. Los vencedores que son reconstituidos con Cristo, el Sol, resplandecerán como el sol en el reino de su Padre—Mt. 13:43; Jue. 5:31.
- E. El Cristo sanador como Sol de justicia vendrá de repente; por tanto, necesitamos estar alerta, preparados para recibirlo.

**IV. El Cristo sanador es el Mensajero de Dios y el mensaje vivo de Dios como fuego de fundidor y como jabón de bataneros para purificar y refinar el sacerdocio degradado y el remanente del pueblo de Dios que ha regresado—Mal. 3:1-2; cfr. 1 Jn. 1:5:**

- A. Como Mensajero de Dios, Cristo vino a corregir, refinar y purificar a los sacerdotes.
- B. Malaquías 2:7: “Porque los labios del sacerdote han de guardar el conocimiento, y de su boca los hombres han de buscar la instrucción; porque es mensajero de Jehová de los ejércitos”.
- C. Debemos ser los mensajeros del Señor, quienes continuamente tienen un mensaje fresco de parte del Señor para Su pueblo; debemos ser heraldos, quienes pregonan oficialmente la economía eterna de Dios; debemos ser profetas, quienes hablan por el Señor y proclaman al Señor para la edificación de la iglesia—Ap. 1:20; 2:1; Am. 3:7; 1 Co. 14:4b, 31.
  1. A fin de hablar la palabra de Dios, debemos separar todas las cosas viles y que no tienen valor alguno de entre las cosas preciosas—Jer. 15:19.
  2. A fin de hablar la palabra de Dios; debemos amar al Señor al máximo y ser uno con Él—1 P. 1:8-9; Sal. 73:28; 2 Co. 2:10; 1 Co. 2:9; cfr. 16:22.
  3. A fin de hablar la palabra de Dios, no debemos resolver ningún problema separados de Dios, sino traer todas las cosas a la presencia de Dios—Sal. 73:3, 17.
  4. A fin de hablar la palabra de Dios, debemos dedicarnos a la oración y al ministerio de la palabra—Hch. 6:4.
  5. A fin de hablar la palabra de Dios, debemos ser aquellos que están siempre gozosos, oran sin cesar, dan gracias en todo y no apagan al Espíritu con respecto al profetizar—1 Ts. 5:16-20.
  6. A fin de hablar la palabra de Dios, debemos permitir que la palabra de Cristo more ricamente en nosotros—Col. 3:16.
  7. A fin de hablar la palabra de Dios, debemos ser llenos del Espíritu—Ef. 5:18; Hch. 19:6.
- D. Necesitamos ser infundidos con Cristo como Mensajero de Dios y como mensaje de Dios para que seamos Sus mensajeros; aquellos que tienen un mensaje fresco de parte de Dios para que

se infunda a Sí mismo en Su pueblo—Mal. 2:7; Ap. 1:20; 2:1; Am. 3:7; cfr. Lc. 2:26; He. 8:5; 11:7.

E. Debemos prestar atención a nuestro espíritu y ejercitar nuestro espíritu, de modo que no contristemos o apaguemos al Espíritu—Mal. 2:15-16; Ef. 4:30; 1 Ts. 5:19; Ro. 8:6.

**V. El libro de Malaquías revela que necesitamos ser purificados y reconstituidos con el Cristo sanador con miras a Su segunda venida—3:1-3; 4:2:**

A. Malaquías profetizó en la época de Nehemías; en aquel tiempo los sacerdotes y el remanente del pueblo de Dios estaban en las tinieblas del autoengaño, que es la obsesión—1:2, 6-7; 2:13, 17; 3:7-8, 13-15; 1 Jn. 1:8; Hch. 9:1-2; Jn. 16:2; cfr. Fil. 3:3:

1. El síntoma de una persona que ha caído en obsesión es que lo que piensa y hace están completamente errado, pero piensa y cree que ella está completamente en lo correcto—Is. 5:20.

2. Malaquías nos muestra la condición degradada del pueblo de Dios en su autoengaño; quienes estaban bajo la autoridad de las tinieblas satánicas—cfr. Col. 1:12-13; Hch. 26:18.

3. Las razones por la obsesión, el autoengaño, son amar las tinieblas más que la luz (Jn. 3:19-20), el orgullo (Abd. 3), no recibir el amor de la verdad (2 Ts. 2:10-11; cfr. Pr. 23:23) y no buscar la gloria que viene del Dios único (Jn. 5:44).

4. Tenemos que decirle al Señor: “Quiero ser librado de estar seguro de mí mismo, del orgullo y de la autoconfianza. Ten misericordia de mí, y resplandece Tu luz sobre mí para que pueda ver la luz”. Filipenses 3:3 dice que no deberíamos tener confianza en la carne.

5. La manera de ser salvos de la obsesión, del autoengaño, es vivir en la luz—Is. 50:10-11; Sal. 36:9; 1 Jn. 1:5, 7, 9; Mt. 6:22-23; Jn. 7:17; Col. 1:12-13.

6. Malaquías 3:16-18 indica que la manera de ser salvos del autoengaño es llegar a ser el tesoro personal de Dios, Sus joyas, al atesorar Su palabra en nuestro corazón para que seamos llenos de las inescrutables riquezas de Cristo—Sal. 119:11; Ef. 3:8.

B. El Cristo sanador es el Ángel del pacto; en resurrección Él ejecuta el nuevo pacto como el fiador (He. 7:22), haciéndolo real para nosotros al darnos la certeza de que nuestros pecados han sido perdonados y al impartir a nuestro ser las riquezas del Dios Triuno—Mal. 3:1.

C. El Cristo sanador es el Deseado de todas las naciones—v. 1; Hag. 2:7.

1. Cristo es Aquel que es deseado por toda la humanidad; Él es la necesidad única de la humanidad; día a día deseamos que Él sea nuestro amor, nuestra humildad, nuestra mansedumbre y nuestro gozo; este gozo llega a ser nuestra fortaleza, nuestra sanidad, nuestro alimento y nuestro nutrimento—Neh. 8:10.

2. La venida de Cristo como Deseado de todas las naciones depende de que un remanente de Sus elegidos neotestamentarios regresen del cautiverio en la Babilonia religiosa al terreno apropiado de la iglesia para el recobro de la edificación de la iglesia como casa de Dios y reino de Dios—Ap. 18:4a; 1 Ti. 3:15; 1 P. 2:5; Ro. 14:17.

3. Debemos ver el gran amor que Dios tiene para con nosotros y conservarnos en el amor de Dios—Mal. 1:1-2; Ef. 1:4-5; Ro. 9:11-13; 2 Co. 5:14; Jud. 20-21; 2 Ts. 3:5.

4. Debemos disfrutar a Cristo como luz que amanece cada mañana—Pr. 4:18.

5. Debemos contactar a Cristo como la realidad del “tercer día” para que seamos purificados por Su sangre y reconstituidos de Su vida—Os. 6:1-3; He. 9:14; 10:2; Tit. 3:5.

**VI. “¡Ven, Señor Jesús!” es la última oración en la Biblia (Ap. 22:20); toda la Biblia concluye con el deseo de que el Señor regrese expresado como una oración.**

**VII. “Cuando el Señor venga, la fe se tornará en hechos, y la alabanza reemplazará las oraciones. El amor se consumará en una perfección sin sombras, y nosotros le serviremos en una esfera que no tiene pecado. ¡Qué maravilloso será ese día! ¡Señor Jesús, ven pronto!” (Watchman Nee, *El Cantar de los Cantares*, pág. 126).**

Mensaje dos

**Nuestra preparación para la venida del Señor**

(1)

**Velar y estar preparados**

Lectura bíblica: Mt. 24:32-44; 25:1-13

**I. Las palabras que el Señor habló en Mateo 24:32-44 tienen que ver con la necesidad de velar y estar preparados:**

- A. “Porque como fueron los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”—v. 37:
1. Las condiciones del vivir maligno que aturdieron a la generación de Noé antes del diluvio describen la peligrosa condición del modo de vivir del hombre antes de la gran tribulación y la venida del Señor—vs. 3, 21, 27, 37, 39; Lc. 17:26-27.
  2. A fin de participar del arrebatamiento de los primeros vencedores, debemos vencer hoy el efecto estupefaciente de la vida que lleva el hombre—21:34-36.
- B. “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en el molino; la una será tomada, y la otra será dejada”—Mt. 24:40-41:
1. Ser tomado equivale a ser arrebatado antes de la gran tribulación—v. 21; Ap. 3:10:
    - a. Ser arrebatado significa ser llevado a la presencia del Señor; si queremos ser llevados a la presencia del Señor, debemos permanecer en Su presencia hoy—Lc. 21:36; 2 Co. 2:10.
    - b. El arrebatamiento no sucederá principalmente para nuestro disfrute, sino con miras al disfrute de Dios, la economía de Dios y el cumplimiento del propósito de Dios; el arrebatamiento tiene como fin derrotar al enemigo y satisfacer a Dios—Ap. 12:5; 14:1, 4b.
  2. El que es tomado ha madurado en vida, el otro no.
  3. Mientras esperamos la venida del Señor y esperamos ser arrebatados, necesitamos llevar una vida humana equilibrada, siendo fieles en nuestras obligaciones diarias—2 Ts. 3:6-15.
- C. “Velad, pues, porque no sabéis en qué día viene vuestro Señor”—Mt. 24:42:
1. Los vencedores serán aquellos que estarán velando, aquellos que serán arrebatados antes de la gran tribulación—v. 21.
  2. “Velad, pues, en todo tiempo rogando para que logréis escapar de todas estas cosas que van a suceder, y estar en pie delante del Hijo del Hombre”—Lc. 21:36:
    - a. *Logréis* aquí se refiere a tener la fuerza y la capacidad; la fuerza y la capacidad para escapar de la gran tribulación son el resultado de haber velado y rogado.
    - b. La frase *estar en pie delante del Hijo del Hombre* concuerda con la expresión *estaba en pie*, mencionada en Apocalipsis 14:1; esto indica que quienes sean arrebatados estarán en pie delante del Salvador sobre el monte Sion en los cielos antes de la gran tribulación.
    - c. El que seamos llevados al encuentro con Cristo en el trono depende de que roguemos de una manera específica.
- D. “Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”—Mt. 24:44:
1. Nos preparamos para la venida del Señor al orar por nuestro crecimiento y madurez en vida—cfr. 2 P. 1:5-11.
  2. Estar preparados para ser arrebatados es cuestión de ser completamente llenos de Cristo—cfr. Ef. 3:16-17a.

## II. Lo que el Señor habló en Mateo 25:1-13 es una parábola que nos insta a velar:

- A. “Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del novio”—v. 1:
1. Las vírgenes representan a los creyentes en el aspecto de vida—2 Co. 11:2.
  2. Las lámparas representan el espíritu de los creyentes, el cual contiene al Espíritu de Dios como aceite—Pr. 20:27; Is. 61:1; He. 1:9; Ro. 8:16.
- B. “Porque las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas”—Mt. 25: 3-4:
1. Las vasijas representan las almas de los creyentes—Ro. 9:21, 23-24.
  2. El hecho de que tengamos aceite en nuestras lámparas equivale a que el Espíritu de Dios more en nuestro espíritu.
  3. El hecho de que tomemos aceite en nuestras vasijas equivale a que el Espíritu de Dios llene y sature nuestra alma.
  4. Es cierto que el Espíritu mora en nuestro espíritu regenerado, pero la cuestión es si tenemos o no una porción adicional del Espíritu en nuestra alma.
- C. “Las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Podría ser que no haya suficiente para nosotras ni para vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas”—Mt. 25:8-9:
1. Debemos pagar el precio requerido para ser llenos del Espíritu en nuestra alma—v. 4:
    - a. El precio incluye asuntos tales como renunciar al mundo, tomar medidas con respecto al yo, amar al Señor por encima de todo y estimar todas las cosas como pérdida por Cristo.
    - b. El Espíritu que entró en nuestro espíritu nos fue dado gratuitamente, pero el Espíritu que satura, el que llenará nuestra alma, no es gratuito.
    - c. Después de haber recibido al Espíritu en nuestro espíritu, necesitamos pagar el precio para seguir siendo llenos del Espíritu, para obtener la porción adicional de aceite.
  2. Velar equivale a ser llenos del Espíritu—v. 13; Ef. 5:17-18:
    - a. Velar significa prepararnos diariamente comprando el aceite.
    - b. Si permitimos que el Espíritu sature todo nuestro ser, seremos personas que velan, personas que se preparan para la venida del Señor.
  3. Nuestra alma no se llena ni se satura del Espíritu en un solo día; esto es algo que tarda toda la vida.
  4. Debido a que no sabemos cuándo hemos de morir, necesitamos prepararnos acumulando suficiente aceite en nuestra vasija antes de que muramos—Mt. 25:4-5.
  5. No hay otra ninguna otra manera de obtener el aceite, excepto por la oración; mediante la oración recibimos más del Espíritu—Ef. 5:18; 6:18.
  6. El que estemos o no entre los que serán arrebatados primero para entrar en la fiesta de bodas, dependerá de que cada día compremos el Espíritu—Mt. 25:10-12:
    - a. A fin de ser hechos aptos para ser arrebatados y entrar en la fiesta de bodas del Novio, tenemos que pasar por un largo período durante el cual acumulemos el aceite espiritual—22:2, 11-14; Ap. 19:7-9.
    - b. Tener suficiente aceite es lo que nos dará entrada a la fiesta de bodas—Mt. 25:10.

**Nuestra preparación para la venida del Señor**

(2)

**Ser fieles en el servicio en la comisión del Señor y Sus dones**

Lectura bíblica: Mt. 24:45-51; 25:14-30

**I. Mateo 24:45-51 revela que debemos ser fieles en el servicio en la comisión del Señor de dar a Dios como alimento a los miembros de Su familia a fin de que ganemos a Cristo como recompensa en el reino venidero:**

- A. Dios tiene una familia y una administración familiar, una economía, la cual consiste en impartirse como alimento a los miembros de Su familia con miras a obtener Su expresión—1 Ti. 1:4; 3:15; Ef. 2:19.
- B. Dios ha puesto esclavos fieles y prudentes sobre su casa para que ejerzan la función de administradores domésticos, mayordomos, canales de suministro, a fin de que le den al pueblo de Dios el alimento a su debido tiempo—Mt. 24:45; 1 Co. 9:17; Ef. 3:2; 1 Co. 4:1; 1 P. 4:10; Fil. 1:25.
- C. La expresión *les dé el alimento* hace referencia a ministrar la palabra de Dios y ministrar Cristo como suministro de vida a los creyentes en la iglesia; Cristo como Espíritu vivificante es nuestro alimento, corporificado y hecho real para nosotros en la palabra de vida—Mt. 24:45; Jn. 6:57, 63, 68; Hch. 5:20:
  - 1. Para disfrutar al Señor como nuestro alimento espiritual de tal modo que podamos alimentar a otros, debemos orar la Palabra y reflexionar sobre ella, gustando de la Palabra y disfrutándola mediante cuidadosa consideración—Ef. 6:17-18; Sal. 119:15; Ez. 3:1-4.
  - 2. Debemos dedicarnos a la oración y al ministerio de la palabra—Hch. 6:4; 2 Co. 3:6, 8; Jn. 7:37-39; cfr. He. 7:25; 8:2.
- D. Decir en nuestro corazón que nuestro Señor tarda en venir equivale a amar este siglo maligno y no amar la manifestación del Señor—Mt. 24:48; 2 Ti. 4:8, 10; cfr. Hch. 26:16:
  - 1. Debemos guardarnos de la codicia, sin acumular tesoros para nosotros, sino siendo ricos para con Dios—Lc. 12:16-20; 2 Co. 6:10; Ef. 3:8.
  - 2. “Acordaos de la mujer de Lot” es una advertencia solemne para los creyentes que aman al mundo—Lc. 17:28-32; cfr. Ro. 1:21, 25.
  - 3. Debemos ser personas que velan y ruegan a fin de que el día del Señor no venga de repente sobre nosotros como un lazo—Lc. 21:34-36; cfr. Mt. 2:3.
- E. Golpear a nuestros consiervos es maltratar a los otros creyentes—24:49a; Hch. 9:4:
  - 1. No debemos juzgar ni condenar a los otros creyentes, sino ser benignos con ellos, tiernos, perdonándolos así como Dios nos perdonó en Cristo—Lc. 6:37; Ef. 4:31-32.
  - 2. No debemos vituperar a nuestros hermanos ni criticarlos, sino considerarlos más excelentes que nosotros—Fil. 2:2-4, 29; Ro. 12:3.
  - 3. No debemos enseñorearnos sobre los otros creyentes, sino servirles como esclavos a fin de alimentarles con el Cristo resucitado que es el Espíritu vivificante—1 P. 5:3; Mt. 20:25-28; cfr. Nm. 17:8.
- F. Comer y beber con los que se emborrachan es estar en compañía de la gente mundana, los cuales están borrachos con cosas mundanas—Mt. 24:49b; cfr. Ef. 5:18:
  - 1. Los creyentes, debido a su naturaleza divina y su posición santa, no deben estar unidos en yugo con los incrédulos; esto debería aplicarse a toda relación íntima

que pueda existir entre creyentes e incrédulos, no solamente al matrimonio y a los negocios—2 Co. 6:14; 1 Co. 15:33; cfr. Pr. 13:20.

2. Debemos huir de las pasiones juveniles e ir en pos del Cristo todo-inclusivo con los que de corazón puro invocan al Señor—2 Ti. 2:22.

## **II. Mateo 25:14-30 revela que debemos ser fieles en el servicio en los dones del Señor para que obtengamos alguna ganancia para Él a fin de que podamos entrar en el gozo del Señor en el reino venidero:**

- A. El Señor se comparó a un hombre que fue al extranjero (a los cielos) y entregó sus bienes a sus esclavos; la expresión *sus bienes* representa la iglesia (Ef. 1:18) compuesta de todos los creyentes, quienes constituyen la familia de Dios (Mt. 24:45).
- B. A uno de Sus esclavos Él dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno: a cada uno conforme a su capacidad—25:15:
  1. Los talentos representan dones espirituales (destrezas y capacidades espirituales)—Ro. 12:6; 1 Co. 12:4; 1 P. 4:10; 2 Ti. 1:6.
  2. Todos los miembros del Cuerpo de Cristo son tanto personas que tienen dones, y todos son dones—Ro. 12:6a; Ef. 4:7-8.
  3. La frase *su capacidad* se refiere a nuestra capacidad natural, la cual se compone de lo creado por Dios y lo que hemos aprendido—Mt. 25:15; cfr. Hch. 7:22.
  4. Negociar con los talentos significa usar el don que el Señor nos dio—Mt. 25:16-17; cfr. 1 Ti. 4:14; 2 Ti. 1:6.
  5. Ganar otros talentos significa que el don que recibimos del Señor ha sido utilizado al máximo, sin pérdida ni desperdicio alguno—cfr. 4:5b.
- C. El que tenía un solo talento fue, cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor—Mt. 25:18:
  1. La tierra representa el mundo; por tanto, la expresión *cavó en la tierra* significa involucrarse con el mundo para enterrar el don que hemos recibido del Señor.
  2. La expresión *escondió el dinero de su señor* significa inutilizar el don del Señor, desperdiciándolo con ciertos pretextos mundanos; poner cualquier pretexto para no usar el don del Señor equivale a esconderlo.
- D. En el reino venidero, el don del Señor les será quitado a los creyentes perezosos, y ellos serán echados a las tinieblas de afuera, pero el don de los creyentes fieles será aumentado, y ellos entrarán en el máximo disfrute de Cristo—vs. 21, 23, 26-30.

## **III. “Hoy en día, todos los problemas de la iglesia se deben a los de un talento. El Señor nos ha mostrado que no hay ninguno cuyo don sea más de cinco talentos. Es posible que en el curso de unos veinte años apenas surja en la iglesia un solo miembro con cinco talentos, pero la iglesia cuenta todos los días con cinco miembros poseedores de un talento. Todo hijo de Dios, incluso el que se encuentre en la condición más pobre, posee por lo menos un talento; y cuando reunimos a cinco de un talento, esto equivale a uno de cinco talentos. Si todos los que tienen un solo talento que están en la iglesia lo pusieran de manifiesto, no habría necesidad de tantos grandes dones entre nosotros. Si simplemente todos los que tienen un solo talento lo pusieran de manifiesto, les aseguro que el mundo entero sería conquistado”—W. Nee, *Pláticas adicionales sobre la vida de iglesia*, pág. 145.**

Mensaje cuatro

**Nuestra preparación para la venida del Señor**

(4)

**Ser de valor dispensacional para Dios  
en los postreros días a fin de cambiar la era**

Lectura bíblica: Dn. 2:28, 31-35; Nm. 6:1-8; Ap. 12:5; 14:4

**I. Cada vez que Dios desea efectuar un mover dispensacional, o sea, un mover que cambie la era, Él debe obtener Su instrumento dispensacional; es menester que seamos de valor dispensacional para Dios en estos postreros días a fin de cambiar la era—Ap. 12:5-11; 1:20; Dn. 12:3; 9:23; 10:11, 19:**

- A. La meta de la economía eterna de Dios, la meta de la historia divina en la historia humana, es obtener al Cristo corporativo, a Cristo con Sus vencedores, quien como piedra que desmenuza será el instrumento dispensacional de Dios para dar fin a esta era y llegar a ser un gran monte, el reino de Dios—2:28, 31-45; Jl. 3:11; Ap. 12:1-2, 5, 11; 14:1-5; 19:7-21.
- B. En términos sencillos, recobrar es vencer; estar en el recobro del Señor consiste en estar en la victoria del Señor, siendo preparados como Su novia vencedora para propiciar Su retorno—2:7; 3:21; 19:7-9.

**II. Únicamente los nazareos podrán traer de vuelta al Señor Jesús; todos aquellos que Dios use para cambiar la era tienen que ser nazareos: personas que se han consagrado voluntariamente y que se han santificado de manera absoluta y plena para Dios—Nm. 6:1-8; Jue. 13:4-5; 1 S. 1:11; Lc. 1:15:**

- A. Un nazareo debía abstenerse de beber vino y de todo lo relacionado con la fuente del vino, lo cual significa que debemos abstenernos de toda clase de disfrute y placer terrenal, que conduce a una conducta concupiscente e intenciones concupiscentes—Nm. 6:3; cfr. Sal. 104:15; Ec. 10:19; 2 Ti. 2:22; 3:1-5.
- B. Un nazareo tenía que dejar que su cabello creciera, lo cual significa que debemos permanecer sujetos a la autoridad de Cristo como Cabeza—Nm. 6:5; cfr. 1 Co. 11:3, 6:
  - 1. Un nazareo es una persona llena de sumisión; él tiene una posición, atmósfera e intención sumisas; si usted es tal clase de persona, habrá una gran bendición tanto para usted como para su futuro.
  - 2. “Le doy gracias al Señor porque desde el día en que vine al recobro, el Señor me hizo estar sujeto a alguien, a algo o a determinadas circunstancias” (*Estudio-vida de Números*, pág. 72).
  - 3. Nuestra consagración ante Dios y nuestra sujeción a Él determinarán el poder que manifestemos delante de los hombres—Jue. 16:17.
  - 4. Tener una larga cabellera es una gloria para la mujer, pero es una vergüenza para el varón, lo cual significa que un nazareo es alguien que está separado de toda gloria personal y debe estar dispuesto a ser vituperado por causa del Señor—He. 13:13.
- C. Un nazareo no debía contaminarse con la muerte que proviene del afecto natural—Nm. 6:7:
  - 1. El Señor Jesús reconoció como Sus parientes aquellos que lo eran en espíritu, y no aquellos que eran Sus parientes en lo referido a la vida natural—Mt. 12:48-50.
  - 2. El afecto natural es miel y la ambición por el liderazgo es levadura, y ambas estaban prohibidas en la ofrenda de harina; nada daña tanto la vida de iglesia, el ministerio y la obra como la ambición y el afecto natural, los cuales están estrechamente relacionados entre sí—Lv. 2:11; cfr. Hch. 15:35-39.

- D. Un nazareo no debía tocar nada muerto a fin de no contaminarse; a los ojos de Dios, lo más aborrecible es la muerte—Nm. 6:6-7; Ap. 3:1:
1. Los nazareos eran enumerados con miras a la formación del ejército de Dios; son muy vigilantes, llenos de sensación respecto a la guerra contra la muerte—cfr. 1 Co. 15:54-58.
  2. Debemos ser cuidadosos con respecto a las personas que contactamos y ser apartados para Dios, separándonos de toda clase de muerte espiritual, ya sea ésta una muerte violenta, moderada o sutil—Lv. 5:2.
  3. Debemos ser personas llenas de vida, la cual es el “anti-muerte”—Ro. 8:10, 6, 11; 2 Co. 5:4.

**III. Debemos vivir en nuestro espíritu para ser hombres en la tierra que tienen el corazón de Dios, hombres a quienes el cielo puede serles abierto a fin de ver la visión respecto al destino del mundo y la situación actual del mundo—Ap. 1:10; 4:1-2:**

- A. El Señor soberanamente dispone la situación mundial y los reinos del mundo bajo Su gobierno celestial de modo que exista el entorno apropiado para que el pueblo escogido de Dios reciba Su salvación y sea preparado para ser Su novia—Hch. 5:31; 17:26-27; Dn. 4:26; Ap. 1:5.
- B. La gran imagen humana descrita en Daniel 2 es un cuadro que ilustra proféticamente la historia del gobierno humano, el cual ha sido dispuesto soberanamente por el Señor a fin de llevar a cabo Su economía—vs. 31-35.
- C. Europa, en la consumación del cumplimiento de la visión con respecto a la gran imagen de Daniel 2, es más vitalmente crucial que cualquier otro país y pueblo; aplastar los dos pies de la gran imagen humana equivale a aplastar la totalidad del gobierno humano—vs. 34-35:
1. Los diez reyes —tipificados por los diez dedos de los pies de la gran imagen descrita en Daniel 2— estarán sujetos al anticristo, quien será el último César del revivido Imperio romano; todo esto ocurrirá en Europa—Ap. 17:9-14.
  2. Los Estados Unidos, Europa y el Lejano Oriente son tres factores que influyen en la situación mundial actual; el recobro ha echado raíces en los Estados Unidos y en el Lejano Oriente, pero todavía hay un vacío en Europa.
  3. Antes de que el anticristo sea aplastado junto con la totalidad del gobierno humano, el recobro del Señor debe propagarse a Europa y arraigarse allí.
  4. La propagación de las verdades del recobro del Señor constituirá la preparación del regreso del Señor, lo cual traerá recobro y restauración no solamente a Israel, sino a toda la creación—Mt. 24:14; cfr. Ap. 5:6.
  5. Debemos decirle al Señor: “Señor, estos días son la consumación de la era; Señor, en estos días, aviva mi amor por Ti”.

**IV. En estos postreros días que preceden a la venida del Señor, debemos ser personas con grandes resoluciones de corazón y gran escudriñamiento de corazón—Jue. 5:15-16:**

- A. El encargo actual que el Señor nos hace debería ser: Id y enseñad a las naciones (cfr. Mt. 28:19) a fin de que la era actual sea llevada a su consumación (24:14).
- B. A fin de aceptar el encargo del Señor, tenemos que guardar la unidad; si perdemos la unidad y la unanimidad, estaremos acabados en lo que al mover del Señor se refiere—Hch. 1:14; Ef. 4:3.
- C. Deberíamos levantarnos para seguir al Señor en Su mover presente y permitir que Él nos corrija conforme a Sus regulaciones a fin de serle útiles—Dn. 11:32; 2 Ti. 2:21.